

EJE 10 **Buenas Prácticas** **en el ámbito educativo**

La práctica educativa bajo el
lente de la Teoría de la Actividad



*«Nuevos paradigmas y
experiencias emergentes»*

La práctica educativa bajo el lente de la Teoría de la Actividad

Educational Practice Under the Lens of the Theory of Activity

Ariana De Vincenzi¹

Dairaliz Marcano Gurgullón²

Alejandra Macri³

Resumen

Se realizó un estudio de caso para analizar la configuración de buenas prácticas educativas en una universidad privada argentina, mediante la observación de clases y entrevistas con profesores y estudiantes. Sustentado en la Teoría de la Actividad y en el enfoque ecológico de la práctica educativa en el sistema áulico que configura una práctica educativa de calidad, estudiantes y docentes se involucran en un proceso formativo caracterizado por el intercambio sociocultural de expectativas, experiencias, actitudes y conocimientos en torno a un objeto consensuado, que es transformado mediante sus interacciones en un producto que evidencia los resultados del aprendizaje. Las mediaciones socioculturales –físicas y simbólicas– entretienen en la construcción de una comunidad con reglas y división de trabajo claramente establecidas. La horizontalidad de la retroalimentación entre estudiantes en instancias de revisión y corrección de los trabajos evidencia el aprendizaje colaborativo.

Palabras clave: calidad de la enseñanza, universidad, sistema de actividad.

Abstract

A case study was carried out to analyze the configuration of good educational practices in a private Argentine university, through the observation of classes and interviews with professors and students. Based on the Activity Theory and the ecological approach to educational practice, in the classroom system that configures a quality educational practice, students and teachers are involved in a training process characterized by the sociocultural exchange of expectations, experiences, attitudes and knowledge around a consensual object, which is transformed through its interactions into a product that evidences the learning results. Sociocultural mediations –physical and symbolic– interweave in the construction of a community with clearly established rules and division of labor. The horizontality of the feedback between students in instances of revision and correction of the works evidences collaborative learning.

Keywords: teaching quality, university, activity system.

¹ Universidad Abierta Interamericana, Argentina, adevincenzi@uai.edu.ar

² Universidad Abierta Interamericana, Argentina, dairaliz.marcano@uai.edu.ar

³ Universidad Abierta Interamericana, Argentina, alejandra.macri@uai.edu.ar

1. Introducción

El estudio de la práctica educativa universitaria como prácticas sociales, contextualizada y plurideterminada, supone la adopción de metodologías que visibilicen la trama de múltiples determinaciones de orden intra y extradidáctico que estructura y dinamiza la interacción entre docentes, estudiantes y el contexto. La investigación del aula universitaria como microespacio que articula lo subjetivo y lo social (Lucarelli, 2006) requiere de lentes que permitan captar la acción humana que se sucede en su interior y «que amarra a los actores por individualizables que sean, a una historia social compartida» (Edelstein, 2000, p. 5).

En la investigación educativa, la Teoría de la Actividad constituye un marco metodológico para el estudio de interacciones educativas dentro y fuera del aula, que analiza la cultura del aula de clases mediada por herramientas en constante desarrollo histórico y desde diferentes perspectivas (Arnseth, 2008; Huang, 2011; Hardman, 2008). Se analizaron dos buenas prácticas educativas, su configuración, contradicciones, historicidad y multivocalidad en el marco de una investigación que estudia la calidad educativa como transformación (Harvey, 1998) en una universidad privada argentina.

Fundamentación teórica

La actividad humana constituye la unidad de análisis en el marco de la teoría histórico-cultural definida como las acciones (actuaciones) intencionales de personas que operan en forma conjunta sobre un objeto que las motiva y dirige, haciendo uso de herramientas que facilitan el logro de resultados (Engeström, 2009; Foot, 2014).

En la práctica educativa, los sujetos, docentes y alumnos llegan al aula con intencionalidades y suposiciones acerca de la enseñanza, el aprendizaje y sus resultados. Convocados por el aprendizaje en tanto objeto que dirige la práctica y remite a la intencionalidad educativa, mediante herramientas físicas, comunicativas y didácticas, profesores y estudiantes constituyen una comunidad organizada conforme a reglas y división del trabajo, para dar lugar a múltiples voces, puntos de vista e intereses (Salas-Madrid, 2016; Juárez, et al., 2008).

Una buena práctica educativa alude a un conjunto de interacciones efectivas en diversos contextos de relevancia cultural y social, en mejora del aprendizaje de los estudiantes, quienes manifiestan motivación y valor por el logro de los resultados evidenciados en actuaciones idóneas potencialmente transferibles a sus vidas cotidianas (Zabalza, 2012).

2. Metodología

Se desarrolla una investigación cualitativa de abordaje descriptivo-explicativo y diseño de estudio de caso para analizar la configuración de la buena práctica educativa en el contexto del aula como sistema de actividad. Se utilizó la estrategia de estudio de casos para analizar dos prácticas educativas de la carrera de Arquitectura en una universidad privada argentina con una orientación pedagógica explicitada en su proyecto institucional. Para la selección se tuvo en cuenta: (a) valoraciones positivas en fichas de observaciones de clases, de opinión de estudiantes y de evaluación de la calidad de la docencia realizada por la dirección de la

carrera; (b) participación de los profesores a cargo de la asignatura en al menos un proceso de acreditación de la carrera y (c) referencias explícitas en las fichas de valoración de contextos colaborativos de trabajo, articulados con el medio externo, conforme a la orientación pedagógica establecida en el proyecto institucional.

Participaron los profesores titulares, profesores adjuntos y estudiantes de dos cátedras. Las técnicas utilizadas para la recopilación de información fueron: observación de clases, entrevistas semiestructuradas a los profesores titulares y entrevista grupal a estudiantes. En total, se realizaron seis observaciones de clases, ocho entrevistas semiestructuradas a los profesores y dos entrevistas grupales con estudiantes. Todas las entrevistas fueron grabadas en audio, transcritas y trianguladas con las notas de campo relevadas en las observaciones.

La información recopilada se organizó en matrices con base en los siete componentes del sistema de actividad (sujetos, artefactos de mediación, objeto, normas/reglas, comunidad, división de trabajo y resultados). Los siete componentes del sistema de actividad (sujetos, artefactos de mediación, objeto, reglas, comunidad, división de trabajo y resultados) y los principios de historicidad y contradicción constituyeron el marco metodológico para revelar la configuración de una buena práctica educativa.

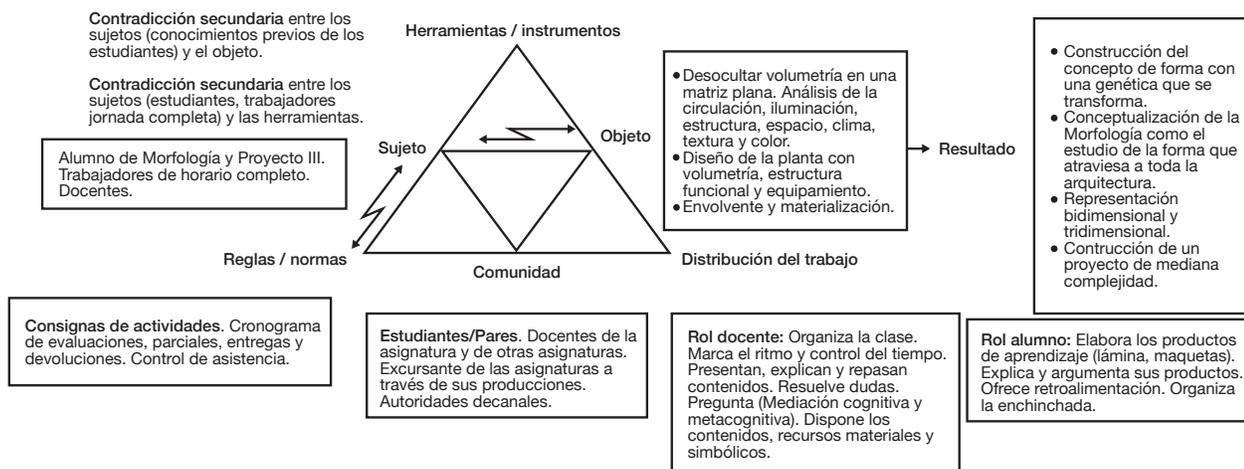
3. Resultados

La Figura 1 muestra la configuración de las prácticas educativas analizadas. La estructura gráfica de los componentes en un sistema integrado de relaciones da cuenta de la complejidad de la práctica de enseñanza en cuanto a orquestación de docentes, alumnos, institución, dispositivos de mediación, reglas y roles en comunidad de práctica; movilizados por el logro del aprendizaje, convocados a trabajar juntos en torno a un objeto.

Si bien profesores y estudiantes se perciben y trabajan como miembros de una comunidad, es el profesor sobre la base de su carácter de experto, quien propone los objetivos de aprendizaje, selecciona los artefactos de mediación físicos y simbólicos y establece las reglas de trabajo. En la dinámica de intercambios entre las condiciones de los estudiantes y las propuestas de enseñanza del profesor se produce la negociación de significados en torno a estos componentes, lo cual otorga flexibilidad a la práctica educativa.: «[...] progresivamente el estudiante tiene que pensarlo, decirlo, graficarlo, tiene que proponer lo que luego se produzca, con ese *feedback* que se genera constantemente en la clase» (Entrevista, profesor Proyecto III). El aprendizaje es el resultado de la construcción activa e inseparable de la reflexión y la acción del estudiante: «Me parece que es la didáctica que arman los profesores [...] tenés que aprender a hablar o contar lo que vos pensás, defender lo que hacés. De hacerlo todo el tiempo se aprende» (*Focus group 2*).

Figura 1
Componentes de la práctica educativa con foco en el sistema de actividad

Físicos		Simbólicos	
Docente	Estudiante	Docente	Estudiante
PPT de clase teórica. Guía de trabajos prácticos. Calco imágenes edilicias. Matrices. Trabajos de cohortes anteriores.	Maqueta. Lámina. Portafolio. Materiales de dibujo y construcción. Programas computacionales.	Lecturas. Explicaciones. Estrategias de evaluación formativa: retroalimentación, evaluación de pares, Autoevaluación.	Información en Internet. Interacción alumno-docentes y entre pares.



Para los estudiantes, las instancias de retroalimentación de los profesores y entre pares promovieron la cooperación y el debate crítico: «[...] entre nosotros hay debate de ideas, hay confianza y diálogo fomentados por la materia [...]» (Focus group 1). En el aula y durante el horario de clase, el estudiante trabaja individual y colaborativamente en su proyecto, aspecto que se constató en las observaciones de ambas asignaturas, y que la profesora de Morfología denominó «*la clase como un laboratorio*», en tanto espacio donde «[...]se investiga, analiza y experimenta» (Entrevista, profesora Morfología).

Consultados acerca de la incidencia de los procesos de aseguramiento de la calidad, si bien ambos profesores atribuyeron de distinta manera, coinciden en afirmar que contribuyeron a «[...] sistematizar aspectos distintivos de su práctica que recuperan la historicidad de la configuración de lo que es hoy mi práctica docente» (Entrevista, profesora Morfología); deja claro la construcción histórica y cultural de la buena práctica, resultado de la participación de diversos actores dentro y fuera del sistema actividad áulico.

Las contradicciones y rupturas dentro de los sistemas de actividad son significadas como puentes que abren posibilidades de transformación. En ambas prácticas el trabajo colaborativo en el aula y la retroalimentación permanente entre pares resultó de la contradicción entre la condición de los estudiantes como trabajadores diurnos y estudiantes en horario nocturno

y las reglas institucionales, en términos de contradicciones secundarias que habilitaron la incorporación de nuevas reglas, cambios en los roles y dispositivos mediacionales como la organización de la clase en un laboratorio, antes mencionado.

4. Conclusiones

La configuración de la buena práctica educativa a partir de las categorías de la Teoría de la Actividad reveló la organización del aula como un espacio de negociación de significados en torno a un objeto de estudio propuesto por el profesor y que el estudiante construye en forma progresiva hacia una mayor autonomía de gestión. Dicha construcción se produce con un contexto de interacciones entre profesores y estudiantes que asumen diversos roles a lo largo del proceso formativo y configuran una comunidad de práctica que potencia el logro de nuevos conocimientos, habilidades y actitudes.

En la construcción de una buena práctica educativa la participación de estudiantes y profesores se amplía al incorporar diversos artefactos mediacionales, organizados con base en roles y reglas implícitas y explícitas, lo cual conforma un clima de responsabilidad y respeto individual y colectivo que propicia la construcción de un aprendizaje colaborativo y distribuido. La calidad de la buena práctica es valorada tanto por su relevancia social como por el logro de los resultados del aprendizaje.

El análisis de la buena práctica educativa como sistema de actividad visibiliza la dinámica de interacciones socioculturales dentro y fuera del microespacio de la clase, la variedad de voces y su construcción histórica en la mejora del aprendizaje.

5. Referencias bibliográficas

- Arnseth, H. C. (2008) Activity theory and situated learning theory: contrasting views of educational practice. *Pedagogy, Culture & Society*, 16:3, 289-302. <https://doi.org/10.1080/14681360802346663>
- Edelstein, G. (2000). El análisis didáctico de las prácticas de la enseñanza. Una referencia disciplinar para la reflexión crítica sobre el trabajo docente. *Revista del Instituto de Investigaciones en Ciencias de la Educación*. 17. p 3-7. <http://repositorio.filo.uba.ar/handle/filodigital/6625>
- Engeström, Y. (2009). The future of activity theory: A rough draft. *Learning and expanding with activity theory*, 303-328. <https://acortar.link/zB6YRk>
- Foot, K. (2014). Cultural-Historical Activity Theory: Exploring a Theory to Inform. Practice and Research *Journal of Human Behavior in the Social Environment*, 24, 329-347. Taylor & Francis Group, LLC. <https://doi.org/10.1080/10911359.2013.831011>
- Hardman, J. (2008), Researching pedagogy: An activity theory approach. *Journal of Education*, 45(1), 65-95. <https://bit.ly/344djHr>
- Harvey, L. (1998) ¿Qué debe entenderse por «calidad» de la educación? Relaciones entre calidad y aprendizaje. *Seminario Internacional: El desafío de la calidad en la educación superior*, 22-40. Consejo Nacional de Educación.

- Huang, W. (2011). Learning in Authentic Contexts: Projects Integrating Spatial Technologies and Fieldwork. *Journal of Geography in Higher Education*, Vol. 35, N.º 4, (pp. 565-578). <https://doi.org/10.1080/03098265.2011.559577>
- Juárez, M. Buenfil, R., & Triguelos, M. (2008). De las prácticas convencionales a los ambientes de aprendizaje colaborativo a distancia. Un estudio con profesores de ciencias de bachillerato desde la teoría de la actividad. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, 13(38), 1005-1083. http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1405-66662008000400003
- Lucarelli, E. (2006). Análisis de prácticas y formación: tres experiencias con docentes en universidades argentinas. *Perspectiva*, 24(1), 273-296.
- Salas-Madrid, F. (2016). Aportes del modelo de Yrjö Engeström al desarrollo teórico de la docencia universitaria. *Revista Educación*, 40(2), 1-22. <http://doi.org/10.15517/REVEDU.V40I2.15257>
- Zabalza, M. (2012). El estudio de las «buenas prácticas» docentes en la enseñanza universitaria. *Revista de Docencia Universitaria REDU. Monográfico: Buenas prácticas docentes en la enseñanza universitaria*, 10(1), 17-42. <https://doi.org/10.4995/redu.2012.6120>